

## ODA A SALINAS, PARADIGMA LITERARIO DE LA GNOSIS COGNOSCITIVA BRUNIANA

Por *Ofelia-Eugenia de Andrés Martín*

DE LA MÚSICA A LA LUZ

*“El aire se serena  
y viste de hermosura y luz no usada,  
Salinas, cuando suena  
la música estremada,  
por vuestra sabia mano gobernada”*<sup>1</sup>

**M**ÚSICA la de Salinas, capaz de despertar —a juicio de fray Luis— la conciencia dormida; de estimular las percepciones suspendidas en la anulación de los sentidos en que el estado de “*ligadura*”<sup>2</sup> predispone la mente para la visión divina. Música propicia para activar los sentidos neutralizados por la experiencia extática; para avivar las dormidas potencias anímicas<sup>3</sup>. Armonía que remite a la Música órfica “*incantatoria*” y a su condición interna de dominar los fenómenos cósmicos: aire, luz ...<sup>4</sup> Música, en fin, que se hace “*Luz*” en el “*aire*”, esencia divina,

---

<sup>1</sup> Oreste MACRI, “Oda a Francisco Salinas”, *La poesía de Fray Luis de León*, Salamanca, Anaya, 1970. (vv. 1-5).

<sup>2</sup> Vid. Hermes TRISMEGISTO, “Poimandrés”, *Obras Completas*, Barcelona, Muñoz Moya y Montraveta, 1990. “*El éxtasis místico, es decir, la contemplación sea imperfecta de Dios se caracteriza por la suspensión de la actividad de los sentidos. El término técnico que designa dicho estado es precisamente el de “Ligadura”*. (pp. 3-4, nota 2). Vid. Igualmente Giordano BRUNO, *Mundo, Magia, Memoria*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997. Ed. De Ignacio Gómez de Liaño. “*El éxtasis en que el pensamiento se desata de la actividad sensorial [...] despega de las realidades naturales, hace penetrar al iluminado en la esfera de la luz esencial [se alcanza la] transformación del hombre en puro entendimiento*”. (p. 228, nota 15).

<sup>3</sup> Para las reminiscencias orientales de la música mágico-mística en Ahmad Gazalí, así como para el sistema emanantista en la denominada *Música de las esferas*, vid., Ofelia-Eugenia de ANDRÉS MARTÍN, *La hechicería en la literatura española de los Siglos de Oro*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2006. (p. 190, nota 4).

<sup>4</sup> En cuanto a la postura escéptica respecto de este tipo de fenomenología, vid., Eliphas LEVÍ,

“[...] luz no usada”

paralela a la Gnosis bruniana, en que el Astro, —todo luz—, compite con ella en atracción y presencia deíficas:

“Los rayos del sol son las razones con las cuales la divina belleza se manifiesta a nosotros.”<sup>5</sup>

“Luz no usada” que, al magnificarla como fluido potenciador de mayores impulsos, tanto del Destino como de la Razón, bebe en la fuente de la Mística bruniana:

“En suerte y pensamiento se mejora”<sup>6</sup>

Late aquí, en fin, la doctrina hermético-cabalista del *Pleroma* o *Mística de la Luz* procedente de la corriente espiritual de la Merkabá, en cuyo crisol se funde la trinidad Dios-Luz-Esferas.<sup>7</sup>

En resumen, lo que fray Luis da en llamar “*Música astral*” ha de ser interpretado como el resultado de la metamorfosis de esta Armonía tonal en Luz que conduce a las potencias sensitivas del hombre al encuentro con la cegadora presencia divina.

---

*Histoire de la Magie*. Traducción al español, *Historia de la Magia*, Buenos Aires, Kier, 1983, a cargo de Héctor V. Morel. “El estado de alucinación se rinde a todos los azares [...] el sentido del tiempo está ausente. Las realidades no existen más [...] Al tornarse fosforescentes por la luz astral nuestros cerebros son enjambres de innumerables reflejos e imágenes. Cerramos los ojos y puede suceder que quedemos deslumbrados por un resplandor intolerable. Se produce el estancamiento de la luz [...] el colapso de la razón, el éxtasis morboso de los místicos, (pp. 82-84). Llamamos la atención igualmente sobre la curiosa hipótesis óptica del autor, “Hay una analogía real entre la luz, la Verdad, como entre nuestros ojos y los conocimientos corrientes. La súbita comunicación de una luz demasiado brillante deslumbra al ojo material, y los rayos moderados por la sombra son más útiles para aquellos cuya casta es débil”, (p. 139). Respecto de la música órfica aplacadora, vid. Edgar WIND, *Pagan Mysteries in the Renaissance*, 1958. Traducción al español, *Los Misterios Paganos del Renacimiento*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, a cargo de Javier Sánchez García-Gutiérrez, “Orfeo, apaciguado y purificado por la música”, (p. 155). Vid. Igualmente Georg LUCK, *Arcana Mundi: Magic and the Occult in the Greek and Roman Worlds*, Londres, ed. The Johns Hopkins University Press, 1985. En español, *Arcana Mundi. Magia y Ciencias Ocultas en el mundo Griego y Romano*, Madrid, Gredos, 1995. “Con su música (una especie de encanto mágico) podía calmar las fieras” (p. 45).

<sup>5</sup> Vid. Giordano BRUNO, *De gli Eroici Furori*, traducción al español, *Los heroicos furores*, Madrid, Tecnos, 1987, a cargo de María Rosario González Prada. (p. 126).

<sup>6</sup> Fray Luis de LEÓN, *op. cit.* (vv. 11-12), vid. Igualmente, Giordano BRUNO, *op. cit.* “Conviene pues, que la contemplación de este vestigio de luz, me lleve a la imitación, conformidad y participación de aquella más digna y alta, en la que me transforme y a la que me una”. (p. 139). Para la luz en la mística esotérica cfs. Eliphas LEVÍ, *op. cit.* “Esta luz es sólo instrumento del espíritu. [no] es el cuerpo del prolopidatos, aunque así lo consideraban los teúrgos de la Escuela de Alejandría. Es la primera manifestación física del Aliento Divino” (p. 71).

<sup>7</sup> Vid. Gershom SCHOLEM, *Major Trends in Jewish Mysticism*. Traducción española, *Las grandes tendencias de la mística judía*, Madrid, Siruela, 1993, a cargo de Beatriz Oberländer. Vid. Hermes TRISMEGISTO, *op. cit.* (Vid. nota 6, p. 39)

## DE LA MÚSICA AL ETERNO RETORNO

“A cuyo son divino  
el alma, que en el olvido está sumida,  
torna a cobrar el tino  
y memoria perdida  
de su origen primera esclarecida.”<sup>8</sup>

(Oda a Salinas, estrofa X)

Donde la doctrina bruniana, no ajena a la corriente retórica del *Arte de la Memoria*, —*Ad Herennium*, Anónimo (c. 82 a.C.), texto falsamente atribuido en la Edad Media, a Cicerón—<sup>9</sup> es filtrada por fray Luis, quien delata su fuente al comenzar su ciclo introspectivo con el proceso de anegación u “*Olvido*”, para cerrarse con el *Retorno* al “*Uno*” primordial<sup>10</sup>:

“de su origen primera esclarecida”

Clásica ya, la teoría Humanista en la que al proceso consecutivo *Olvido-Memoria-Retorno al origen* se le interpreta como causa del efecto musical:

”A cuyo son divino  
el alma, que en el olvido está sumida<sup>11</sup>”

(Oda a Salinas, estrofa X).

<sup>8</sup> Oreste MACRI, *op. cit.* (vv. 6-10)

<sup>9</sup> Véase el amplio recorrido de la doctrina citada, desde el mundo greco-romano, pasando por la Edad Media y llegando al Renacimiento para incidir especialmente en Bruno, en Giordano BRUNO, *Mundo, Magia, Memoria*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997. Ed. de Ignacio Gómez de Liaño, (pp. 306-312). Cf. Igualmente, sus fuentes en el Platonismo, la Hermética, la Cábala y la Magia matemática. *Ibidem.* (pp. 306 y 311)

<sup>10</sup> Respecto a la temática del *olvido* y el *retorno al origen*, vid. Giordano BRUNO, “*De gli Eroici Furori*, traducción al español, *Los heroicos furiosos*, Madrid, Tecnos, 1987, a cargo de María Rosario González Prada. “*El alma sale en su frescura del Leteo, aún embriagada y embebida de las alas del olvido [...] poco a poco se ordena y se hace apto para el ejercicio de la sensitiva facultad, hasta el punto de que, por la racional y discursiva, accede a la más pura intelectual. A partir de entonces puede adentrarse en la inteligencia*”. (p. 161).

<sup>11</sup> Vid. Antonio PRIETO, *La poesía española del siglo XVI*. (Tomo II), Madrid, Cátedra, 1987. “*Su interés [el de fray Luis] es una música cuya belleza puede mover al espíritu armoniosamente conduciéndole a la sabiduría [...] extendido por Macrobio con su interpretación platónica como exposición mística del deseo del alma de regresar a su origen*” (p. 313). Vid. Igualmente, Ofelia Eugenia de ANDRÉS MARTÍN, *op. cit.* “*La Magia producida por la suma del equilibrio cósmico y la música tiene fuertes connotaciones místicas. La música de las esferas emana directamente de Dios. El iluminado que la persigue siente un irreprímible deseo de retornar a su origen. Así, la música actúa como eficaz conector entre la criatura y su Creador*”. (p. 190). Para el origen sufi de esta temática en la Escuela de Ahmad Gazali. Vid. Claude ADDAS, *Ibn 'Arabí o la búsqueda del azufre rojo*, Murcia, Editora Regional de

## DE LA MÚSICA AL ASCENSO MÍSTICO

Que el alma

*“en suerte y pensamiento se mejora”*

a fin de purificar sus potencias en el proceso iluminativo previo a la *Unio mystica*. Ejercicio de rigurosa superación progresiva neoplatónica. La génesis de esta actuación hunde sus raíces en la Metafísica astral de la Hermética egipcia.

En consecuencia, la vía a recorrer por el Alma a través de la *Escala* de la Creación, tanto de Ascenso como de Descenso, compuesta de *Esferas*<sup>12</sup>, es impulsada por “[...] *el son divino*” que la recupera del “*Olvido*”.

Es obligado acudir al Rabí de Berdichev, Leví Yitshac<sup>13</sup>, para interpretar en clave luisiana, la Mística astral y su facultad reactivadora, al proponer dos modelos de místicos en vía iluminativa:

“Hay quienes sirven a Dios con el intelecto humano y otros cuya mirada está perdida en la Nada.”

Leví Yitshac, *Quedushat Levi*

A estos últimos, cuya “*alma está dormida en el olvido*”, entiende fray Luis que les es propicia la Música astral de Salinas o “*son divino*”.

---

Murcia, 1996. Traducción del francés a cargo de Alfonso Carmona González, “*Ahmad Gazali* [...] tenía una gran afición al samá’, a la audición musical [como forma esotérica] de nostalgia” (pp. 234-235). Para las raíces pitagóricas de este mitema, vid. Mircea ELIADE, *Le Mythe de l’ éternel retour Archètypes et répétitions*, París, Editions Gallimard, 1995. Traducción al español, *El mito del eterno retorno*, Madrid, Alianza Editorial, 1972, a cargo de Ricardo Anaya. “*Con el tiempo, los motivos del ‘eterno retorno’ acaban por dominar toda la cultura grecorromana. La renovación periódica del mundo (meta-cósmesis) era, por lo demás, una doctrina favorita del neopitagorismo.*” (p. 115).

<sup>12</sup> Cfr., las fuentes herméticas de lo arriba expuesto en Giordano BRUNO, *Mundo. Magia, Memoria*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997. Ed. de Ignacio Gómez de Liaño. (p. 307). Respecto de la música y sus implicaciones astrales en el Renacimiento (especialmente en Marsilio Ficino y Enrique Cornelio Agripa), vid. Ofelia-Eugenia de ANDRÉS MARTÍN, *op. cit.* “*La música adquiere su condición mágica al entrar en contacto con las Energías cósmicas. No en vano, Ficino expone: ‘Estimamos que la consonancia musical nace de la revolución muy rápida y ordenada de los cielos’. Valga como ejemplo la denominada Música Alquímica [...] Agripa añade: ‘Tampoco la armonía musical carece de las funciones de los astros, pues los imita muy poderosamente’. La teoría de la música expuso y configuró los dos polos opuestos de su Magia.*” (p. 191 y notas 10 y 12)

<sup>13</sup> Vid. Gershom SCHOLEM, *op. cit.* (p. 25 y nota 6, p. 379)

## DE LOS DESPOSORIOS ENTRE LA MÚSICA ÓRFICA Y EL NÚMERO PITAGÓRICO

“Y, como está compuesta  
de números concordados, luego envía  
consonante respuesta;  
y entre ambos a porfía  
se mezcla una  
dulcísima armonía”<sup>14</sup>

Interpretación ascético-iluminativa de la *Música pitagórica* o corriente integrante de la *Gnosis bruniana*:

“La vinculación por la Música presenta una marca claramente pitagórica.”<sup>15</sup>

afirmará Bruno en su exposición sobre los *Vínculos*<sup>16</sup>.

La expresa mención de los “números” remite inequívocamente a la *Armonía pitagórico-bruniana* que

“[...] procede de la conformidad de números con números.”<sup>17</sup>

Así se funden Bruno y el poeta belmontés, al sentir ambos la ósmosis entre armonía y número, que los identifica y reconoce en su poder *órfico-incantatorio* o *Vínculo* con que atrapa a quienes participan del síndrome de Eurídice:

“Entendemos la Magia de tres maneras: divina, física y matemática [...] Tiene semejanza con la música por el encantamiento. Con la aritmética, por los números y las sucesiones.”<sup>18</sup>

El Aristotelismo contempla dos derivaciones de este fenómeno de “*ligadura*”: la positiva, a la que pertenece la experiencia luisiana, y la negativa, asociada a la teoría de los *Humores*<sup>19</sup>.

La *Revolución copernicana*, perfectamente asimilada por la Magia bruniana, contiene un elevado componente de doctrina numerológica que vincula el Pitago-

<sup>14</sup> Oreste MACRI, *op cit.* (vv. 24-29).

<sup>15</sup> Vid. Giordano BRUNO, *op. cit.* (p. 290, nota 108)..

<sup>16</sup> Para el concepto de *Vínculo*, vid. Ofelia-Eugenia de ANDRÉS MARTÍN, *op. cit.* (pp. 313-337), a propósito del *Cántico espiritual*, de San Juan de la Cruz.

<sup>17</sup> Vid. Giordano BRUNO, *op. cit.* (pág. 287).

<sup>18</sup> *Ibidem.* (pag. 251).

<sup>19</sup> *Ibidem.* “Aristóteles la trató ampliamente en la *Rhetorica ad Alexandrum*. Invita a que el encantador [el músico] considere que le conviene y le va bien o que le guste o agrade el encantamiento musical habida cuenta de su carácter, estado, complexión [...]” (p. 290).

rismo con la Astrología renacentista y su teoría de la *Armonía celeste* impulsada por la música <sup>20</sup>. La *Magia Astral* encuentra en Bruno el punto exacto de fusión entre Pitagorismo y Música Matemática <sup>21</sup>. En este repaso por las teorías asociativas del guarismo y la música, es oportuno documentarlas finalmente, con el testimonio de Antonio Prieto:

“Pitágoras y la afirmación pitagórica del Universo por reglas musicales [recogidas por] fray Luis, Grial y Salinas, resumen la tesis del movimiento de las esferas bajo la influencia modular de la armonía y el efecto positivo que provoca la música en las almas.”<sup>22</sup>

#### DEL DEBATE ACERCA DE LOS *DADOS DIVINOS*

*“Traspasa el aire todo  
hasta llegar a la más alta esfera  
y oye allí otro modo  
de no perecedera  
música, que es la fuente y la primera.”*<sup>23</sup>

En el Siglo de Oro, la Astrología se abre a varias vertientes. Por un lado, hunde sus raíces en el fatalismo determinista árabe, —seguido principalmente por Ficino, Pico, Giorgi, o Agripa<sup>24</sup>— que difunde las doctrinas neoplatónicas emanantistas transmitidas por la secta *chiíta* de la *Isma 'ilija*. La concepción astrológica que se deriva de esta canalización semita, cristaliza en los textos conocidos como el *Picatrix*, el *Habdala*, el *Corpus Hermeticum*<sup>25</sup> y, especialmente, el *Zóhar*, difusor de esta doctrina astral nacida en el seno de las Escuelas neoplatónicas judeoespañolas. Su difusión corrió a cargo del *Hashidismo* de las juderías alemanas.

<sup>20</sup> Vid. Giordano BRUNO, *op. cit.* “En Copérnico, la armonía pitagórica, la divina geometría del Universo, encuentra su más exacto y acabado intérprete”. (p. 160).

<sup>21</sup> *Ibidem.* “La maga naturaleza es el encantamiento soberano y aparece a los que la saben ver como Cítara Cósmica, y como música prende los números de los ritmos astrales y los insufla en todo punto. Ella es la Gran Mathesis, la Cósmica Maga [...] Este era el gran mensaje del Sigillus Sigillorum”. (p. 304).

<sup>22</sup> Vid. Antonio PRIETO, *La prosa española del siglo XVI*, (tomo I), Madrid, Cátedra, 1986 (p. 279).

<sup>23</sup> Vid. Oreste MACRI, *op. cit.* (vv. 16-20).

<sup>24</sup> Para la corriente astrológica determinista recogida por el Humanismo, *vid.* Ofelia-Eugenia de ANDRÉS MARTÍN, *op. cit.* (pp. 177-182).

<sup>25</sup> Christoph DAXELMÜLLER, *Zaubertraktiken*, Zürich, Artemis & Winkler Verlag, 1993. Edición en español, *Historia social de la magia*, Barcelona, Herder, 1997. Traducida por Ángela Ackermann. (p. 277). *Vid.* igualmente Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ, *España, un enigma histórico*, Buenos Aires, Edhasa, 1971. (t. I), (pp. 510-511).

Por otro, bebe en la corriente opuesta, antideterminista, aristotélico-ptolemaica, a la que se adscriben las Escuelas llullianas<sup>26</sup>.

La perspectiva más conservadora corresponde a la Teología escolástica. Rechaza el determinismo astral sustentado en la *doctrina de las Esferas*, de origen hermético egipcio<sup>27</sup>. Desde esta postura, se posiciona también a favor de la Astrología aristotélico-ptolemaica<sup>28</sup>, enfrentándose así a la corriente cabalística cristiana<sup>29</sup>.

Por último, la irrupción de la *Revolución copernicana* obliga a un replanteamiento de la Astrología en cuanto a su postura relacionada con el problema del influjo planetario. Por su parte, la Escolástica católica más ortodoxa se opondrá al Copernicanismo, y con ella, el Luteranismo reformador<sup>30</sup>. Por otra parte, Bruno y la *Hermética* se posicionan incondicionalmente a favor de la nueva corriente.

En consecuencia, el *Copernicanismo bruniano* niega la creencia en las *Esferas* y el fatalismo astral<sup>31</sup>, pese a que en general, el *Humanismo* siguió creyendo en estos dos principios.

En medio de esta complejidad, fray Luis se muestra opuesto a la *Revolución copernicana*, pese a lo cual no opta por el *Escolasticismo*, al que también se enfrenta.

Junto con un amplio sector del *Humanismo*, se remite al más antiguo referente oriental, deudor del mundo de las *Esferas*.

<sup>26</sup> Para el antideterminismo practicado por Ramón Llull, *vid.* Eliphaz LEVÍ, *op. cit.* (pp. 204-206)

<sup>27</sup> *Vid.* Hermes TRISMEGISTO, *op. cit.* (pp. 11-12).

<sup>28</sup> Heinrich KRAMER y Jacob SPRENGER, *Malleus maleficarum*. Cito por la versión española, *El martillo de las brujas*, Valladolid, Maxtor, 2004, a cargo de Miguel Jiménez Montesión. “Efectivamente, dice Ptolomeo en su *Almagesto*: El sabio será más fuerte que los astros [...] Los hombres pueden resistir a esta inclinación, por su libertad de arbitrio y muy fácilmente con la ayuda de la gracia de Dios. (p. 83). *Ibidem*, “Nuestra tercera vía de probanza será la de refutar la fe en la fatalidad [que] no solamente es falsa, sino herética”. (p. 86).

<sup>29</sup> *Vid.* Ofelia-Eugenia de ANDRÉS MARTÍN, *op. cit.* (p. 182).

<sup>30</sup> Giordano BRUNO, *op. cit.* “Lutero, en sus ‘conversaciones familiares’ tildará claramente de loco a Copérnico por sostener afirmaciones contrarias a la Biblia. Por lo que se refiere a la Iglesia, encontró un ambiente hostil [...] Ni siquiera la dedicatoria que hiciese de su libro *De revolutionibus* al Papa Paulo III le libró de la franca animadversión de los círculos eclesiásticos, que culminaría en Bruno.” (p. 160).

<sup>31</sup> *Ibidem*. “Si existiera tal muralla -como por ejemplo, la vieja esfera de las estrellas fijas- ¿dónde estaría el Universo?” (p. 162). Para la adhesión de la Hermética renacentista al Copernicanismo, *vid.* Antonio BELTRÁN, *Revolución científica, Renacimiento e Historia de la Ciencia*, Madrid, Siglo XXI, 1995. “Fundamental sería la aceptación del copernicanismo por parte de los filósofos herméticos”. (p. 74)

APOLO MUSAGETES Y SALINAS, DISCÍPULOS DEL MÚSICO CELESTE

“*Ve cómo el gran Maestro  
aquesta inmensa cítara aplicado,  
con movimiento diestro  
produce el son sagrado,  
con que este eterno templo es sustentado*”<sup>32</sup>

Ninguna manifestación lírica tan íntimamente asociada a la *Mística de las Esferas* como la *Música Astral órfica*, simbolizada en la “cítara”, trasunto neoplatónico de la lira de Apolo.

“En Magia Natural nada hay más eficaz que los *Himnos* de Orfeo [...] En el Universo convertido en la infinita cítara de Apolo el mago es el encargado de poner en sintonía la *Música mundana* y la *Música humana*.”<sup>33</sup>

La Hermética<sup>34</sup>, que vertebra el Neoplatonismo bruniano, transfiere al Microcosmos los movimientos del Macrocosmos<sup>35</sup> por vía de emanación. Y así, el *Dios-*

<sup>32</sup> Oreste MACRI, *op. cit.* (vv. 16-25).

<sup>33</sup> Giordano BRUNO, *op. cit.* (p. 290). *Vid.* (nota 108). Para la “*Gran Cítara*” como mitema órfico, relacionado a su vez, con la *Doctrina de las Esferas*. *ibidem*, “*La música mundana absorbe los poderes infinitos del universo [...] no son otra cosa que la Cítara Cósmica [...] los astros, las esferas celestes son el instrumento que ensaya infinitamente*”. (p. 31). Respecto de “*la cítara*” en relación con la *Magia Natural*, *ibidem*. “*La maga naturaleza es el encantamiento soberano y aparece a los que la saben ver como Cítara Cósmica*”. (pp. 303-304). Para la evidente paradoja bruniana respecto de la “*Gran Cítara*” y el rechazo absoluto de las *Esferas*, *ibidem*. “*Aquella inaudita música de los astros que Bruno y Pitágoras se vistieron. Es verdad que en Bruno también aprendimos -cuando rompió las esferas y las fronteras del universo- a arrancar a la Gran Cítara sus cuerdas*”. (p. 403). Para lo mismo, relacionado con el vínculo visual, en la acepción platónica de “*vista del alma*”. *Ibidem*, “*Bruno distingue la música que podríamos llamar auditiva de la visual (¡sorprendente música!). Si adoptamos esta teoría pitagórico-bruniana, y la llevamos hasta el límite, resulta evidente que la visión no se hace prisionera de la imagen sino lo musical de lo visual [...]. En esta concepción el temperamento y el carácter del hombre no son otra cosa que los caracteres celestes que configuran los astros, no son otra cosa que el “temperado” de la Cítara Cósmica*”. (p. 31). Para lo mismo relacionado con la teoría de la armonía musical, como metáfora de la armonía en el plano metafísico y la *Vía Emanantista*, *ibidem*. “*Si dos cítaras o liras tienen una misma afinación y se pulsa una de ellas estando cerca de la otra, la armonía de una se transfiere no sólo a las cuerdas consonantes de la otra, sino incluso igualmente a las cuerdas pulsadas*”. (p. 289).

<sup>34</sup> *Vid.* Giordano BRUNO, *ibidem*, (p. 290, *vid.* nota 108). Respecto del *Dios-Arquitecto* en la Hermética, *vid.*, Hermes TRISMEGISTO, *op. cit.*, “*Dios es el Gran Arquitecto del Mundo*”. (p. 67; nota 14). Para lo mismo en el Renacimiento *vid.* Enrique CORNELIO AGRIPA, *Filosofía Oculta*, Buenos Aires, Kier, 1992. Traducción de Héctor Morel. “*Orfeo, en su Himno del Verbo Sagrado, canta al Gran Creador del Mundo*”. (p. 252).

<sup>35</sup> Para las Esferas en Bruno *vid.* Giordano BRUNO, *ibidem*, (p. 31). *Vid.* igualmente Giordano BRUNO, *De gli Eroi Furori*. Traducción al español, *Los heroicos furores*, Madrid, Tecnos, 1987, a cargo de M<sup>a</sup> Rosario González Prada. “*La mente tiende a captar lo inferior con lo superior*” (p. 71)

*Arquitecto*, el *Dios-Forjador del Mundo* de los platónicos<sup>36</sup>, tañe su lira y el Universo y sus *Esferas* se ordenan al sortilegio de sus aritméticos compases. Y Salinas acorda sus tientos a las frecuencias divinas y, heredero de Apolo, transmite al Mundo el mensaje del Gran Maestro celestial, a través de la *Fascinación* armónica.

Introduce aquí fray Luis el concepto de *Vínculo*, en este caso musical, establecido mediante la *Ligadura visual*:

“Ve cómo el gran Maestro  
aquesta inmensa cítara aplicado,”

No hace referencia a una percepción sensorial sino a una potencia anímica capaz de captar la música que trasciende el mundo sensitivo, puramente fenomenológico, para alcanzar a comprender y participar de la Gran Obra comunicada en clave musical<sup>37</sup>:

“[...] el son sagrado  
con que este eterno templo es sustentado”

Acude fray Luis al sentido de la vista con relación a la música en una sinestesia de una percepción externa a una potencia interna.

Por su parte, Bruno articula su “*paradoja*” al negar las *Esferas* al tiempo que cae en una peligrosa concesión a los presupuestos de la *Vieja Astrología*.

Oigamos a Ignacio Gómez Liaño en su exposición acerca del *De imaginum* bruniano, vinculando la música con el ámbito de las *Esferas*, en lo que podría aplicarse literalmente a la *Oda* luisiana:

“Los astros, las *Esferas* celestes y todo el tinglado cósmico son el instrumento que ensaya infinitamente las infinitas consonantizaciones.”<sup>38</sup>

---

<sup>36</sup> Vid. Giordano BRUNO, *ibidem*, (p. 79). Vid. Igualmente, Hermes TRISMEGISTO, *op. cit.*, (p. 66; Nota 12).

<sup>37</sup> Vid. Giordano BRUNO, *Expulsión de la bestia triunfante*, Madrid, Alianza Editorial, 1989. Traducción a cargo de Miguel Ángel Granada. “*No conocí nunca a nadie tan necio que diga que la vista es lo que más hace conocer*”. (p. 195). Vid. igualmente Giordano BRUNO, *Mundo, Magia, Memoria*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997. Ed. de Ignacio Gómez de Liaño. “*La visión [...] y la introducción de especies a través de los ojos no producen sensación perturbadora en las potencias sensitivas externas y abiertas, pero llegan a afectar incluso letalmente cuando entran más profundamente, habiendo de referirse su sentido inmediato al espíritu interno*”. (p. 291).

<sup>38</sup> Vid. Giordano BRUNO, *op. cit.* (p. 321). Para las *esferas*, vid. Ofelia-Eugenia de ANDRÉS MARTÍN, *op. cit.* (pp. 364-365). Respecto del influjo del *Macrocosmos* sobre el *Microcosmos*, cf. Henri J. GOUCHON, *Dictionnaire astrologique*, Ed. Deruy-livres, París, 1975. Traducción al español, *Diccionario astrológico*, Madrid, Luis Cárcamo, 1987, por Javier Troncoso. Vid. entrada **Planos (mental, anímico, físico)**. Para un posible origen de estas creencias vid. Mircea ELIADE, “*En la*

Por lo demás, es evidente la referencia *sufi* de ambas estrofas. La atmósfera iluminativa esférico-musical que impregna la experiencia metafísica interiorizada por fray Luis, remite al clima místico de los versos de Rumi:

“Las siete Esferas del cielo están borrachas de pasión por ti; nuestro ser a través de tu ser es una miríada de tiempos relajados. / ¡Juglar de dulce aliento, sacude continuamente la campana! / [...] Oh, sonido del caramillo, tu nota me atrae noche y día / [...] toca esos aires una vez más.”<sup>39</sup>

tan cerca de la revelación emanantista sufrida por Ibn Arabi:

“No se trata de una iluminación puramente interior, puesto que viene acompañada de un fenómeno físico en el curso del cual las condiciones espaciales del cuerpo son trascendidas (*‘era yo como una esfera’*)”<sup>40</sup>

#### DE LA MÚSICA CATÁRTICA A LA *LIGADURA* MÍSTICA

*“Aquí el alma navega  
por un mar de dulzura y finalmente  
en él así se anega,  
que ningún accidente  
estraño y peregrino oye y siente.”*

*“¡Oh desmayo dichoso!  
¡oh muerte que das vida! ¡oh dulce olvido!  
¡durase en tu reposo  
sin ser restituido  
jamás a queste bajo y vil sentido!”*<sup>41</sup>

Expresión del más claro exponente de la música *orfico-pitagórica* aludida a través del efecto que ha desencadenado. Supone la más perfecta experiencia extático-iluminativa que la Mística hermético-bruniana definirá mediante el “*Estado de*

---

*cosmología irania de tradición zervanita, ‘cada fenómeno terrestre, ya abstracto, ya concreto, corresponde a un término celestial, trascendente, invisible, a una idea en el sentido platónico [...] Nuestra tierra corresponde a una tierra celestial’.* (p. 16).

<sup>39</sup> Yalal al-Din RUMI, *Poemas sufíes*, Madrid, Hiperión, 1988. Versión, selección, prólogo y notas a cargo de Alberto Manzano. (p. 47).

<sup>40</sup> Claude ADDAS, *op. cit.* (p. 153). Para una posible inspiración virgiliana, *vid.* Publio VIRGILIO MARÓN, *Eneida*, Madrid, Biblioteca Clásica, 1879 (libro VI, estrofa CXXX). “*El tracio vate, con talar vestido / los siete tonos de su lira suena, / moviendo acordes con su voz cánora / ya el plectro de marfil, los dedos llora*”.

<sup>41</sup> Oreste MACRI, *op. cit.* (vv. 26-35).

*Ligadura*” (o total anulación de los sentidos) — “*que ningún accidente / extraño y peregrino oye y siente*” — al que, efectivamente, según la tradición neoplatónica, puede inducir la *Magia musical* <sup>42</sup>.

Se adentra fray Luis en la compleja paradoja de origen cabalístico, que plantea la interacción de contrarios muerte-vida, ampliamente tratada por Bruno <sup>43</sup>:

“Si juzgase imposible poder elevarse, preferiría entonces la muerte que le ofreciese ese camino y empresa que la vida que le mantiene en su presente ser.”<sup>44</sup>

Efectivamente, según el Vínculo bruniano “producido por la voz y el canto, el Arte del encantamiento” se manifiesta mediante “cantos y poemas”.

El Humanismo renacentista asimila el Orfismo pitagórico y así, en la Florencia del Cinquecento, Marsilio Ficino se perfila como el mayor discípulo de este sistema místico filosófico que dotaba a Orfeo de las propiedades de Magus. Éste, con su música aplacadora era capaz de dominar la Naturaleza en su totalidad:

“Orfeo era poeta, *magus*, maestro religioso y emisor de oráculos o profeta. Con su Música (una especie de encanto mágico) podía hacer que los árboles le siguieran cuando cantaba y tocaba su instrumento.”<sup>45</sup>

Ficino, a su vez, concilia el Universo, conjurando con su voz las fuerzas celestes y terrestres:

“Ficino tenía la costumbre de cantar *Himnos órficos* acompañándose probablemente con la *Lira de Braccio*. De este modo creía contrapuntar, como un eco, la Música de las *Esferas* planetarias, con vistas a conciliarse, por simpatía

<sup>42</sup> La experiencia extática es explicada por Bruno como aquella en la que “*el alma se distancia de los actos inferiores - 'aqueste bajo y vil sentido' - [...] abandona enteramente el cuerpo, lleva a no sentir temor a la muerte - '¡Oh muerte que das vida!' - de manera que los deleites del espíritu superior son de tal suerte agujoneados que apagan cuantas pasiones puedan tener origen - '¡oh dulce olvido!' - en duda, dolor y tristeza cualesquiera*”. Vid. Giordano BRUNO, *De gli Eroici Furori*. Traducción al español, *Los heroicos furores*, Madrid, Tecnos, 1987, a cargo de M<sup>a</sup> Rosario González Prada. (pp. 153-154). Para la definición del éxtasis y su relación con la Metafísica de la luz, vid. Giordano BRUNO, *Mundo, Magia, Memoria*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997. Ed. de Ignacio Gómez de Liaño. (p. 228, vid. nota 15). En cuanto al estado de Iluminación producido durante la experiencia extática, vid. Hermes TRISMEGISTO, *op. cit.* (vid. nota 11, p. 53).

<sup>43</sup> Se trata, en palabras de Bruno de “*La muerte del Alma que por los cabalistas es denominada muerte del beso; por otros, es llamada sueño [...] Así, por tanto, explicase el Alma, que languidece por estar muerta en sí y viva en el objeto. 'Mors et vita' llamada por los cabalistas 'Mors osculi' que nos invita a las alturas*”, vid. Giordano BRUNO, *De gli Eroici Furori*. Traducción al español, *Los heroicos furores*, Madrid, Tecnos, 1987, a cargo de M<sup>a</sup> Rosario González Prada. (pp. 76-77 y 153-156).

<sup>44</sup> *Ibidem*. (p. 89) Para el mismo concepto, Cf. (p. 51) “*Helo ahí, pues, muerto en vida y vivo en muerte*”.

<sup>45</sup> Vid. Georg LUCK, *op. cit.* (p. 45).

los favores y el *Spiritus* de los diferentes dioses planetarios. [...] La Magia incantatoria y aural que Ficino describe en su *De Vita coelitus comparanda* se corresponde con estas monodias órficas.”<sup>46</sup>

#### LA MÚSICA QUE EXTASÍA Y PREPARA PARA LAS DOS MÍSTICAS

“A este bien os llamo,  
gloria del apolíneo sacro coro,  
amigos (a quien amo  
sobre todo tesoro),  
que todo lo visible es triste lloro.”

“Oh, suene de continuo,  
Salinas, vuestro son en mis oídos  
por quien al bien divino  
despiertan los sentidos,  
quedando a lo demás adormecidos!”<sup>47</sup>

Resuena un eco de desengaño manriqueño polarizado en el sentido de la vista —[...] *que todo lo visible es triste lloro*— con que la alusión tácita a su antónimo *invisible*, es decir, a la música, es más evidente aún.

Y, tras convocar a sus amigos —“*A este bien os llamo*”— conjurado por el Arte de Salinas, se despide fray Luis desiderativamente, con una exclamación que nos introduce, a modo de despedida, en las dos Místicas brunianas.

La *Mística de la exterioridad* desarrollada a través de las percepciones —“*Oh, suene de continuo / vuestro son en mis oídos*”—, y la *Mística de la interioridad* que faculta las potencias anímicas por vía sensorial para convertir el Arte de la Música en el motor que despierta los sentidos para gozarse en el “*bien divino*”<sup>48</sup>.

Ambas Místicas actúan en fray Luis movidas por la Música, al igual que en la interpretación *sufí* de la doctrina árabe practicada en las Comunidades *derviches* guiadas por Al Ghazali<sup>49</sup>.

<sup>46</sup> Vid. Giordano BRUNO, *Mundo, Magia, Memoria*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997. (Vid. nota 108, p. 290). Para la interacción entre el alma y la divinidad a través de la acústica, Vid. Giordano BRUNO, *De gli Eroici Furori*. Traducción al español, *Los Heroicos furores*, Madrid, Tecnos, 1987, a cargo de M<sup>a</sup> Rosario González Prada. “*Ser escuchado por la divinidad es propiamente escucharla*” (p. 154).

<sup>47</sup> Oreste MACRI, *op. cit.* (vv. 36-45).

<sup>48</sup> Vid. Giordano BRUNO, “*La Mística extravertida pone en juego los sentidos [...] el místico introvertido por el contrario, trata de hundirse en las profundidades. Es la relación de la Mística de la interioridad y la Mística de la exterioridad.*” (hoja LVII).

<sup>49</sup> En relación con las dos místicas y la música, vid. Idries SHAH, *Los Sufis*, Barcelona, Kairós, 1994. Traducción del inglés, *The Sufis*, a cargo de Pilar Giralt y Francisco Martínez. “*La metodología*

Él mismo defiende la práctica musical en su *Ihya* como el sistema más eficaz para elevar las percepciones. En *Alquimia*, obra centrada en la faceta psicológica de la música, reconoce que ésta puede inducir a ciertos efectos emocionales<sup>50</sup>. En este punto es relevante señalar la curiosa relación que se establece entre Hermética y Sufismo. Según la tradición árabe, el dios Hermes, inventor de la lira:

“Provocó, como hacen los *sufís*, alteraciones en el ánimo de sus oyentes por medio de la Música. Con su flauta sumió en sueños a un gigante”<sup>51</sup>.

Lo cual no hace sino confirmar, como apunta Idries Shah, las afinidades doctrinales entre las filosofías greco-egipcias y la Mística del *sufismo*<sup>52</sup>, cuya penetración en occidente se debe a los trovadores, quienes, a su vez, “descendían de músicos y poetas sarracenos”<sup>53</sup>.

No olvidemos la extraordinaria influencia que este pensamiento místico-musulmán ejerció en autores hispano-romanos como San Agustín. Según Ambrosio Morales:

“Cantando o tocando el órgano, Salinas sabía despertar en los oyentes las más diversas emociones de placer o de tristeza, confirmación de las opiniones de Pitágoras y de San Agustín sobre el poder de la Música.”<sup>54</sup>

A juicio de Bruno, más allá del universo sensorial, los potenciales anímicos se despiertan a la dimensión intelectual. Es así como la Música de Salinas mueve y activa el conocimiento, propiciando su elevación al más puro estado de Contemplación divina “*quedando a lo demás adormecidos.*”<sup>55</sup>

La literatura religiosa hebrea deja sentir su influencia tanto en la vertiente ortodoxa como en la heterodoxa. La formación salmista de fray Luis, se manifiesta no

---

*de Ghazali es seguida en las tradicionales órdenes sufís. Defendió el empleo especial de la música en su ihya, para elevar las percepciones, y la música se utiliza de este modo en las órdenes de derviches Melevi y Chishti [...] La música puede ser un método para producir efectos emocionales.*” (pp. 210-214)

<sup>50</sup> Vid. Idries SHAH, *op. cit.* (pp. 210-211).

<sup>51</sup> *Ibidem.* (pp. 257-258).

<sup>52</sup> *Ibidem.* (p. 316)

<sup>53</sup> *Ibidem.* (p. 293). Sin embargo, Linda M. PATERSON puntualiza: “Únicamente los trovadores se definen sobre todo por oposición a sarracenos y judíos.” Vid. *The World of the Troubadours: Medieval Occitan Society, c. 1100 - c. 1300*, Press Syndicate of University of Cambridge, 1993. Traducción al español, *El mundo de los trovadores*, Barcelona, Península, 1997, a cargo de José Manuel Álvarez Flórez. (p. 14).

<sup>54</sup> Vid. Audrey LUMSDEN KOUVEL, *El gran citarista del cielo: el concepto renacentista de la “música mundana” en la “Oda a Francisco de Salinas”*, University of Illinois at Chicago. (p. 224).

<sup>55</sup> Giordano BRUNO, *op. cit.* (p. 161)

sólo en la postura ascética de desprecio por las apariencias terrenales<sup>56</sup> sino, sobre todo, en la conexión subliminal entre los *Salmos* y los *Cantos Órficos*. Pico della Mirandola señaló en las *Conclusiones Orphicae* el carácter profundamente esotérico y oscuro de dicha relación, más allá de la concreta atribución luisiana.

"En Magia Natural nada hay más eficaz que los *Himnos de Orfeo*, si se aplica a una música adecuada [...] La utilidad que los *Himnos de Orfeo* reporta al mago natural es similar a la que proporcionan los *Salmos de David* al cabalista."<sup>57</sup>

Cabe señalar que este mundo de lo perceptible representa en el poema luisiano el trasunto cristianizado de los *obstructores Arcontes* de la Mercabá judía, cuya misión consiste en obstaculizar el acceso del alma a los grados superiores de iniciación:

"Los Gobernantes Gnósticos Arcontes de las siete Esferas planetarias que se oponen a la liberación del alma de su cautiverio terrestre y cuya resistencia el alma debe vencer en su ascenso."<sup>58</sup>

Frente a estas fuerzas negativas, el alma debe protegerse con los denominados "*Sellos mágicos*", a fin de conjurar los ataques hostiles de los *Arcontes*. Uno de los "*Sellos*" más poderosos, es el correspondiente a las *Voces mysticae* o elemento musical que figura en los pasajes de las *Hejalot*, de gran ayuda para superar los obstáculos durante el Ascenso.

Y es aquí, donde se identifica la música de Salinas con la función protectora en el tránsito al encuentro con la divinidad, con cuyo "hechizo" el alma del poeta supera el lastre que frustra el impulso de superación, simbolizado por "lo visible".

Por lo demás, la temática del desasimiento vinculada con las teorías astrales de origen semita, venían desarrollándose en la literatura clásica desde Platón, en cuya *República* —basada en el *Somnium Scipionis*— advierte sobre la imposibilidad del ascenso del alma hasta que

"libre de toda contaminación corporal, [descargada] del peso de pensamientos terrenos, pase por las Siete Esferas errantes."<sup>59</sup>

---

<sup>56</sup> Ángel GONZÁLEZ, *El Libro de los Salmos*, Barcelona, Herder, 1977. Vid. Salmo 49, *Vanidad de las riquezas*, (pp. 232-236).

<sup>57</sup> Vid. Giordano BRUNO, *Mundo, Magia, Memoria*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997. (p. 290, nota 108)

<sup>58</sup> Vid. Gershom SCHOLEM, *op. cit.* (p. 171).

<sup>59</sup> Vid. Audrey LUMSDEN KOUVEL, *op. cit.* (pp. 221-222).

Esta corriente de pensamiento quedará definitivamente formulada con Bruno en los *Heroicos furores*, donde precisa que el alma, en su deseo de elevarse, debe hallarse:

"Unida a las cosas divinas, de suerte que no sienta amor ni odio por las cosas mortales, velo que oscurece su vista."<sup>60</sup>

En conclusión, independientemente de la afinidad doctrinal con las corrientes más destacadas de la multiplicidad de manifestaciones espirituales orientales —*Chiismo, Cábala, Sufismo, Hermética*— y occidentales —*Espirituales e Iluminados*—, la *Oda a Salinas* recoge el Sistema bruniano en todas sus variantes: armonía órfico-pitagórica; retorno al origen; teoría de los *Vínculos* a través de las *Ligaduras*; Neoplatonismo emanantista; problemática de las dos *Místicas*; interrelación Muerte / Vida, en un intento Humanista quizás inconsciente, de compatibilizar ortodoxia y heterodoxia por vía ascética.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ADDAS, Claude, *Ibn 'Arabí o la búsqueda del azufre rojo*, Murcia, Editora Nacional de Murcia, 1996. Traducción del francés a cargo de Alfonso Carmona González.
- AGRIPA, Enrique Cornelio, *Filosofía Oculta*, Buenos Aires, Kier, 1992. Traducción de Héctor Morel.
- ANDRÉS MARTÍN, Ofelia Eugenia de, *La hechicería en la literatura de los Siglos de Oro*, Fundación Universitaria Española, 2006.
- BELTRÁN, Antonio, *Revolución científica, Renacimiento e Historia de la Ciencia*, Madrid, Siglo XXI, 1995.
- BRUNO, Giordano, *Cábala del caballo Pegaso*, Madrid, Alianza Universidad, 1990.
- \_\_\_\_\_, *De gli Eroici Furori*. Traducción al español, *Los heroicos furores*, Madrid, Tecnos, 1987, a cargo de María Rosario González Prada.
- \_\_\_\_\_, *Expulsión de la bestia triunfante*, Madrid, Alianza Editorial, 1989. Traducción a cargo de Miguel Ángel Granada.
- \_\_\_\_\_, *Mundo, Magia, Memoria*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.

<sup>60</sup> Vid. Giordano BRUNO, *op. cit.* (p. 150).

- CARRERAS ARTAU, Tomás y Joaquín, *Historia de la Filosofía Española* (t. I), Madrid, Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1939.
- CIRUELO, Pedro, *Reprovação de las supersticiones y hechizarias*, Valencia, Albatros, 1978.
- DAXELMÜLLER, Christoph, *zauberpraktiken*, Zurich, Artemis & Winkler Verlag, 1993. Edición en español, *Historia social de la magia*, Barcelona, Herder, 1997. Traducida por Ángela Ackermann.
- ELIADE, Mircea, *Le Mythe de l'éternel retour Archètypes et répétitions*, París, Editions Gallimard, 1995. Traducción al español, *El mito del eterno retorno*, Madrid, Alianza Editorial, a cargo de Ricardo Anaya.
- GONZÁLEZ, Ángel, *El libro de los Salmos. Introducción, Versión y Comentario*, Barcelona, Herder, 1977.
- GOUCHON, Henri J. *Dictionnaire astrologique*, Ed. Deruy-livres, París, 1975. Traducción al español, *Diccionario astrológico*, Madrid, Ed. Luis Cárcamo, 1987, por Javier Troncoso.
- KRAMER, Heinrich y SPRENGER, Jakob, *Malleus maleficarum*. Traducción al español, *El martillo de las brujas*, Valladolid, Maxtor, 2004, a cargo de Miguel Jiménez Monteserín.
- LEVÍ, Eliphas, *Histoire de la Magie*. Traducción al español, *Historia de la Magia*, Buenos Aires, Kier, 1983, a cargo de Héctor V. Morel.
- LUCK, Georg, *Arcana Mundi: Magic and the Occult in the Greek and Roman Worlds*, Londres, Ed. The Johns Hopkins, University Press, 1985. Ed. en español, *Arcana Mundi. Magia y Ciencias Ocultas en el mundo Griego y Romano*, Madrid, Gredos, 1995.
- LUMSDEN, KOUVEL, Audrey, *El Gran Citarista del cielo. El concepto renacentista de la "Música mundana" en la "Oda a Francisco de Salinas"*, University of Illinois at Chicago.
- MACRI, Oreste, "Oda a Francisco Salinas", *La poesía de Fray Luis de León*, Salamanca, Anaya, 1970.
- MANRIQUE, Jorge, "Coplas a la muerte de su padre", *Obra Completa*, Barcelona, Edicomunicación, 1994.
- M. PATERSON, Linda, *The World of the Troubadours: Medieval Occitan Society, c. 1100-c. 1300*, Press Syndicate of University Cambridge, 1993. Traducción al español, *El mundo de los Trovadores*, Barcelona, Península, 1997, a cargo de José Manuel Álvarez Flórez.
- MARÓN, Publio Virgilio, *Eneida*, Madrid, Biblioteca Clásica, 1879.
- PRIETO, Antonio, *La poesía española del siglo XVI* (t. II), Madrid, Cátedra, 1987.
- \_\_\_\_\_, *La prosa española del siglo XVI* (t. I), Madrid, Cátedra, 1986.

- RUMI, Yalal al-Din, *Poemas sufíes*, Madrid, Hiperión, 1988. Versión, selección, prólogo y notas a cargo de Alberto Manzano.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, *España, un enigma histórico*, Buenos Aires, Edhasa, 1971 (t. I).
- SHAH, Idries, *The sufis*, 1964. Traducción al español, *Los sufis*, Barcelona, Kairós, 1994, a cargo de Pilar Giralt y Francisco Martínez.
- SCHOLEM, Gershom, *Major Trends in Jewish Mysticism*. Traducción española, *Las grandes tendencias de la mística judía*, Madrid, Siruela, 1993, a cargo de Beatriz Oberländer.
- TRISMEGISTO, Hermes, "Poimandrés", *Obras Completas*, Barcelona, Muñoz Moya y Montraveta, 1990.
- WIND, Edgar, *Pagan Mysteries in the Renaissance*, 1985. Traducción al español, *Los Misterios Paganos del Renacimiento*, París, 1998, a cargo de Javier Sánchez García-Gutiérrez.

